

Las palabras de paz de León XIV y

El gasto militar aumenta significativamente en muchos países, y para varios gobiernos, el rearme es una prioridad absoluta. Mientras el mundo se arma, las palabras del Papa son un llamado a un cambio radical de rumbo: no podemos salvarnos "afilando las espadas".

Amedeo Lomonaco - Ciudad del Vaticano



Papa Leon XIV

En materia de armamentos, lamentablemente existe una marcada disonancia entre las palabras pronunciadas, incluso recientemente, por el Papa León XIV y las decisiones tomadas por los gobiernos de muchos países. El año 2026 comenzó con el enérgico llamamiento del Pontífice durante la Misa en la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios: "El mundo – dijo – no se salva afilando las espadas, juzgando, oprimiendo o eliminando a nuestros hermanos y hermanas, sino esforzándonos incansablemente por comprender, perdonar, liberar y acoger a todos, sin cálculos y sin miedo". Pero la casa común de la familia humana sigue habitada por lógicas opresivas que propagan y alimentan el miedo. El armamento es una prioridad para muchos gobiernos.

En este auge del rearme, la voz de la fraternidad a menudo se ve eclipsada por la lógica de las armas, y se están registrando aumentos significativos del gasto en los presupuestos de muchos países. En varias regiones del mundo, especialmente en las más pobres, el aumento del gasto militar tiene repercusiones sociales. La tendencia al alza es significativa allí donde las jerarquías militares representan a la élite política. Los conflictos perturban la economía global, con efectos que se extienden más allá de las fronteras geográficas de los territorios devastados por la guerra. En los últimos tiempos, los aumentos significativos del gasto militar han sido impulsados por conflictos, especialmente en Ucrania y Oriente Medio.

El primado de los Estados Unidos

El mayor gasto militar del mundo corresponde a Estados Unidos: alcanzó aproximadamente 997 000 millones de dólares en el 2024, lo que equivale al 37 % del total mundial y al 66 % del gasto de la OTAN. Se centra en tecnologías militares avanzadas, cazas secretos, misiles de precisión y sistemas de defensa aérea. Además de Estados Unidos, los países con mayor gasto militar del mundo son China, Rusia, Alemania e India.

Economías de Guerra

En Rusia, el gasto militar representa el 38% del presupuesto, el nivel más alto desde la época de la Unión Soviética. Se centra principalmente en misiles, municiones de artillería, drones y la expansión de la producción de tanques. Por otro lado, Ucrania destina aproximadamente el 31% de su PIB a defensa. También recibe ayuda militar de varios países. El gasto de Kiev se centra en armas modernas y avanzadas, especialmente sistemas de defensa aérea. En Israel, el gasto militar ha aumentado drásticamente, con un incremento del 65% para 2024. El equipo militar israelí incluye una amplia gama de armas, como vehículos blindados, artillería, misiles, aviones y helicópteros.

Europa

La carrera armamentística también se está intensificando en Europa. En Alemania, el creciente gasto militar se centra principalmente en tanques, sistemas de misiles y tecnologías avanzadas. Los planes prevén más de un billón de euros para 2029. Polonia pretende duplicar sus fuerzas armadas y construir un importante arsenal con armas modernas y aviones de combate. Varsovia ha incrementado drásticamente el gasto militar, alcanzando aproximadamente el 4,5-5 % del PIB en 2024-2025. En Italia, el gasto militar superó los 30 000 millones de euros en 2025 y sigue aumentando constantemente debido a la modernización tecnológica y los sistemas de armamento del ejército, la armada y la fuerza aérea. España anunció recientemente un aumento de 2 000 millones de euros en el gasto militar. En 2018, la ministra de Defensa, Margarita Robles Fernández, declaró en una entrevista que «el gasto en defensa era solo del 0,9 % del PIB», mientras que ahora «estamos aprovechando nuestras capacidades».

Asia

En China, el gasto militar se centra en misiles hipersónicos, misiles balísticos estratégicos con armamento nuclear, drones avanzados (aéreos, terrestres y submarinos) y tecnologías emergentes como los sistemas láser y electromagnéticos. China es el segundo mayor inversor militar del mundo, con un presupuesto superior a los 300 000 millones de dólares en 2023-2024. El gasto militar de Corea del Norte es muy desproporcionado respecto a su PIB. Mantiene una de las fuerzas armadas más grandes del mundo (más de 1,2 millones de soldados en activo) con importantes inversiones en artillería pesada, submarinos y programas de misiles. En Corea del Sur, el gasto militar aumenta constantemente, alcanzando alrededor de 48 000 millones de dólares en los últimos años, y las previsiones indican un mayor crecimiento. En Japón, a pesar de las leyes de armas extremadamente restrictivas, se está considerando un cambio de política en este sector. Y la industria del país que sufrió el horror de la bomba atómica se prepara para entrar en el mercado armamentístico mundial.

África

¿Armas o desarrollo? Esta pregunta preocupa a muchos líderes africanos, donde el gasto militar alcanzó los 52.100 millones de dólares en 2024, un aumento del 3% con respecto al año anterior. Sudán del Sur, a pesar de ser un país con importantes necesidades de desarrollo, ha experimentado un fuerte aumento del gasto militar. También se han registrado aumentos significativos en el gasto militar en la República Democrática del Congo, Argelia y Túnez. El gasto militar en el continente se ve impulsado principalmente por los conflictos que desgarran diversas regiones y la presencia de organizaciones terroristas.

Sudamérica

El gasto militar en América Latina también está vinculado a los planes para combatir la violencia y la inseguridad interna en algunos países. En Brasil, ronda los 21.000 millones de dólares. El país cuenta con un gran ejército e importa armas principalmente de Estados Unidos, Austria e Italia. En Colombia, el gasto militar representa aproximadamente el 3% del PIB y se destina principalmente a la seguridad interna. En México, el gasto militar está creciendo: alcanzó casi los 12.000 millones de dólares en 2023, un aumento significativo en comparación con años anteriores, principalmente para combatir la violencia criminal.

Invertir en la paz

En otros países y regiones del mundo, el rearme también se considera una necesidad. El mundo, sin embargo, necesita algo más: invertir en el crecimiento humano, no en su destrucción. La paz no debe defenderse con armas, sino construirse diariamente mediante el diálogo y la comprensión mutua. El principal y más importante "gasto" de la paz, después de todo, es una inversión gratuita: la confianza en los demás, considerados hermanos y hermanas. Esta es una perspectiva que los Papas han invocado a menudo, recordando pasajes del Evangelio. Pero invertir en la paz es claramente un precio demasiado alto si no podemos ponernos en el lugar de nuestros vecinos, a quienes a menudo seguimos considerando simplemente enemigos. Por lo tanto, es necesario cambiar nuestra perspectiva, abrir nuestros corazones. Es este cambio de ritmo el que desafía particularmente a los gobiernos. «El Señor», dijo León XIV en el Ángelus del 1 de enero de 2026, «nos invita a renovar nuestro tiempo, inaugurando finalmente una era de paz y amistad entre todos los pueblos».